



LANZA DEL VASTO, *Le Pèlerinage aux sources*

Extraits (1)

La carrera sin fin

Un gigante negro en un taparrabos escarlata corre por el flujo de la multitud. Lleva en la frente la corona y el penacho de una gran canasta de piñas con su mechón. Tan pronto como un hombre aquí lleva una carga o tira de un carro, comienza a correr. Se apresura hasta el punto en que puede dejar su carga y acostarse a la sombra.

Este punto que busca mientras corre, tal vez no lo alcance hasta que termine su día. Tal vez no lo encuentre hasta el final de sus días. Aún así, se dormirá del sueño de la muerte, preocupado por el pensamiento agotador de que tendrá que comenzar de nuevo mañana, renacer para perder el aliento, morir de nuevo hasta donde alcanza la vista, y otra vez correr y buscar de nuevo, para expiar la masa inmemorial de pecados, para expiar el único pecado masivo e inmemorial que es la raíz de todos los demás: Apego e ignorancia.

Primera versión

I, 6, pág. 14

Fue en Madourai donde experimenté mi primera liberación: allí me liberaron de los pantalones, la chaqueta y la camisa. El hombre feliz, como todo el mundo sabe, no tiene camisa: de hecho, entré en la felicidad con velos llenos.

Mi nuevo vestido es una pieza grande y larga de algodón todo blanco, todo liso e hilado a mano. Los riñones están envueltos en ellos, los bordes de la tela se cruzan en el lado izquierdo, se presionan y se enrollan unos sobre otros para que se atasquen, lo que suspende el vestido sin la ayuda de ningún cinturón. Con la sartén que sobresale formamos un fuelle de pliegues que cubre la hendidura y permite alargar el paso sin mostrar demasiado la pierna. Una bufanda arrojada sobre los hombros completa esta prenda.

Un viejo colonial me enseñó una vez que para salir desnudo bajo el sol desde allí te quedas rígido. Mi cráneo no tiene la preciosa delicadeza de las cabezas coloniales. Lo afeité para completar su liberación. [...] Avanzando en estas velas flotantes uno experimenta un placer como el de nadar en aguas claras. La blancura obliga: este hábito simple y dignidad antigua dispone al portador a pensamientos puros.

Œuvres complètes, tome 1 : *Les Pèlerinages*, Paris, Denoël, 1973.

© *Les Amis de Lanza del Vasto*. Reproductible avec mention du site de l'Association : www.lanzadelvasto.com



LANZA DEL VASTO, *Le Pèlerinage aux sources*

Extraits (2)

La no violencia, la fuerza de la verdad

II, 4, pág. 27

No fue ayer cuando comprendí que este santo [Gandhi] había descubierto o más bien encontrado una verdad capaz de revivir la vida y renovar el mundo. Pero, dormido en mis placeres y estudios, no había entendido que esta verdad me concernía en persona; Pensé que estaba dejando la verdad cuando la había formulado y entendido. No entendí que la verdad obliga. Que nos exija algo más que un acto de locución. Que le debemos el apoyo de todas nuestras acciones.

II, 8, pág. 31

La fe del yogui

[Dijo] en voz alta que me penetró hasta la médula: "Confieso que Jesucristo es el Hijo de Dios, Dios mismo encarnado... Recuperó el aliento y luego frunció el ceño y gritó con voz de ira como si alguien lo hubiera contradicho: "¿Y por qué, por favor, no podría encarnar el Todopoderoso? Esperé con la boca abierta el resto de este discurso, y el resto llegó: "Lo ha hecho tantas veces. »

El hinduismo y la Trinidad

III, 21, pág. 69

La tradición hindú presenta una fórmula no relacionada con el culto y las mitologías, que traduce en el plano abstracto en términos perfectamente correctos la definición de personas divinas y su correlación. Dios, dice que esta fórmula es *Soet*, es decir Verdad y Ser, *Chit*, es decir conocimiento mejor Sabiduría, *Anoendoe*, es decir Bienaventuranza.

Ahora Dios el Padre es ciertamente la Verdad del Ser (*Sum Qui Sum*). La sabiduría es, en efecto, el Verbo, el Logos de la tradición sapiencial. La Bienaventuranza es, de hecho, el hecho del Espíritu Santo que, según los teólogos, es Fructificación, Don, Amor eterno y perfecto del Padre y del Hijo.

Y para marcar que *Soet*, *Chit* y *Anoendoe* son uno en Dios, los brahmanes los unen en una sola palabra *Soetchidânoendoe*, cuyos significados infinitos se resumen en las tres letras del monosílabo *Aum*, en el que la voz que pasa de la vocal más abierta a la consonante más

Œuvres complètes, tome 1 : *Les Pèlerinages*, Paris, Denoël, 1973.

© *Les Amis de Lanza del Vasto*. Reproductible avec mention du site de l'Association : www.lanzadelvasto.com



LANZA DEL VASTO, *Le Pèlerinage aux sources*

Extraits (3)

cerrada viaja a la vez todo el ciclo de sonidos o más bien ocupa el centro; conclusión natural de todos los himnos, punto fijo de la contemplación de los santos: *Aum*. "Quien lo conoce, conoce todo el Vede", dice la Ley del Manu.

III, 26, pág. 74

La fe católica muestra a Dios al final de los tres caminos que van en direcciones opuestas para encontrarse infinitamente. Siempre va más allá de aquellos que siguen un solo camino. Muestra a Dios más allá del exterior, además de la materia, en el ser: el Padre. Muestra a Dios en un yo más yo que yo, en el Hijo del hombre, en Cristo el corazón de los corazones. Muestra a Dios en un arco iris más alto que los siete cielos. Relación absoluta además de las relaciones, el Espíritu Santo.

Unidad divina

VI, 18, pág. 197

Dios es uno: sí, en Dios y para Dios. No es uno para el mayor número. Él es uno para el que es uno en Dios; para el que es uno, para el que es, como Dios es, como Dios es uno. El gran número u hombre vulgar que encuentra en sí mismo sólo el gran número, siempre llega bajo un nombre u otro, a la idolatría pagana de la Fuerza de los números.

III, 27, pág. 74

Con Gandhi

También en Gandhi, fue un aliento cristiano el que reveló las virtudes hindúes. Las ensoñaciones evangélicas de Tolstoi le dieron el primer shock y lo llevaron a formular su doctrina social. Una lectura minuciosa de los Evangelios lo confirmó a su manera. Pensó en ser bautizado. La asociación con los cristianos no le inspiró el deseo de ser uno de ellos.

IV, 45, págs. 124 y 125

Le pedí a Bapou-Djî que me impusiera un nuevo nombre. Lo que hizo: Ahora me llamo Shantidas, es decir, Siervo de la Paz.

Elogio del yoga

IV, 52, pág. 131

Œuvres complètes, tome 1 : *Les Pèlerinages*, Paris, Denoël, 1973.

© *Les Amis de Lanza del Vasto*. Reproductible avec mention du site de l'Association : www.lanzadelvasto.com



LANZA DEL VASTO, *Le Pèlerinage aux sources*

Extraits (4)

Yôg no es religión sino filosofía en el sentido fuerte y primario de la palabra: conocimiento del amor. Yôg significa *yugo* y yôg significa articulación. Alas yôg, yugo y articulación son la misma palabra. Yôg es, por lo tanto, el yugo al que uno debe someterse para alcanzar la Junta, es decir, a la unificación interna y la unión con el Uno. Por lo tanto, es el método racional para alcanzar el plano supremo y es la conexión entre los misterios de la verdad absoluta, los problemas dialécticos y las contradicciones del pensamiento y las acciones de este cuerpo limitado. El yôg con sus cuatro ramas: yôg del conocimiento, yôg royal, yôg de la acción, yôg de las maceraciones, no es una filosofía, es filosofía.

VI, 19, pág. 197

Practicar yôg es aprender a vivir y morir como uno aprende a tocar un instrumento. La parte de paciencia, habilidad técnica, convención y artificio y la parte de inspiración son lo mismo. El instrumento es el cuerpo vivo, el cuerpo interno incognoscible para aquellos que lo observan desde el exterior, así como para aquellos que lo matan para abrirlo y diseccionar el residuo visible. Las cuerdas son los conductos de la respiración vital y el fluido magnético. Los dedos que hacen sonar las notas son las claves de la atención reflexiva. La libertad resulta de la maestría y le pertenece.

El rostro del Buda

VI, 38, pág. 211

Este Buda me recuerda a la Esfinge de Egipto. **El mismo conocimiento se informa mutuamente a través del tiempo y el espacio.** Sí, este Buda es una Esfinge en la encrucijada de los caminos de la verdad. Así, su belleza permanece asentada en el punto donde la geometría y la naturaleza se cruzan, donde la humanidad y la metafísica se fusionan, sin que lo abstracto pierda su pureza o el vivir su plenitud.

I, 14, pág. 20

Buda se llevó por completo a la cima más alta del espíritu. Pero, ¿somos totalmente perfectos cuando no somos más que perfectos? El que se ha llevado por completo al pico más alto, Shiv supera este: lo supera por debajo [...] Lo que Buda rechaza y niega, Shiv afirma y exalta: destruirlo [...] Mientras Buda se entrega a la luz del pico, Shiv retozando y riendo, va a barrer el infierno, raspar la tierra, embestir a los vivos ...

*II, 23, pág.
42*



LANZA DEL VASTO, *Le Pèlerinage aux sources*

Extraits (5)

India y el tiempo

Los indios poseen una lógica que no cede de ninguna manera a la de Aristóteles. Un conocimiento del cuerpo vivo, me refiero a un conocimiento interno del cuerpo de la vida, y una filosofía de la naturaleza que la ciencia occidental no puede negar ni reemplazar. En psicología, estética, lingüística, poética, ciencia erótica y ciencia ascética son analistas y clasificadores incansables. En teoría musical, han demostrado una precisión y sutileza de gusto y conocimiento que no tiene igual en ningún otro lugar. [...] Pero la aptitud de los indios para las ciencias exactas desaparece tan pronto como se trata de formular una fecha. [...]

¿Vamos a perder nuestro tiempo para decir mejor nuestra eternidad, para guardar en la memoria lo que sucede en el tiempo? Recordemos serlo. El ser no pasa. Lo que está sucediendo no lo es. Simplemente se ve [...] Constituir una ciencia de los recuerdos de lo que sucedió una vez en el tiempo es caer en el absurdo. Este absurdo es historia: conocimiento que no es verdad. Es por eso que los indios no quieren saber nada al respecto.

II, 19, pág. 38

Lo divino en el hombre

La característica propia de la religión hindú es la absorción de su objeto [...] Entre los hindúes vemos que la sustancia divina, la inmensidad, el poder divino pasan de los dioses al instrumento de adoración y la adoración – oraciones, himnos, sacrificios – se convierten en objeto de adoración. [...] El *Brahme* neutral se convierte para *theon*: la divinidad, la cualidad común a todos los dioses. *El Brahma masculino* se convierte en un dios entre los dioses e incluso en uno de los tres primeros. Finalmente Brahma se convierte en Dios, el ser único y sin segundo [...] Pero la absorción no se detiene allí: pasó de los dioses a la adoración, todavía pasa de la adoración a quien la administra, y de Brahma a Brahmán. Este Dios que habita dentro de todas las cosas, que es el Ser, que por lo tanto es todo, este Dios, el hombre puede llegar a ser él mismo siempre que a fuerza de meditaciones y ejercicios logre reconocer que ya es este Dios, ya que este Dios no es otro que el Ser mismo. "*Sôhæm æsmi*": "Yo soy Él», proclama el asceta que rompió su cuerpo como una vasija y que, liberado de sus límites, operó el cruce: el Yôg. Así termina la absorción del Objeto.

III, 24, págs. 71 y 72

"Regresemos", dijo el discípulo [de Ramana Maharshi], "y ustedes también se postran ante él, porque él es Dios mismo". Nos pusimos en marcha, continuó: "Yo también soy Dios, pero no lo sé". Y yo: "Ya que no sabes, ¿por qué dices que eres Dios?" Él respondió: "Lo sé de oídas, lo sé en palabras, lo creo: no lo sé como él sabe". Unos pasos más adelante continuó: "Tú también eres Shiv"... Pero lo interrumpí: "Oh no, sé que no soy Dios". Permaneció horrorizado por una afirmación tan perentoria de mi propia ignorancia.

III, 31, pág. 80



LANZA DEL VASTO, *Le Pèlerinage aux sources*

Extraits (6)

La course sans fin

Un géant tout noir au pagne écarlate remonte le flux de la foule en courant. Il porte au front la couronne et le panache d'un grand panier d'ananas avec leur touffe. Dès qu'un homme ici porte une charge ou tire une charrette il se prend à courir. Il se hâte vers le point où il pourra déposer son fardeau et s'étendre à l'ombre.

Ce point qu'il cherche en courant, peut-être il ne l'atteindra qu'une fois sa journée finie. Peut-être il ne le trouvera qu'à la fin de ses jours. Encore s'endormira-t-il du sommeil de la mort, troublé par la harassante pensée qu'il lui faudra recommencer demain, renaître à perdre haleine, remourir à perte de vue et de nouveau courir et de nouveau chercher, afin d'expier la masse immémoriale des péchés, afin d'expier l'unique massif, immémorial péché qui est la racine de tous les autres : l'Attachement et l'Ignorance.

I, 6, p. 14

Première libération

Ce fut à Madourai que je connus ma première délivrance : là, je fus délivré du pantalon, de la veste et de la chemise. L'homme heureux, comme chacun sait, n'a pas de chemise : de fait, j'entrai à pleines voiles dans le bonheur.

Ma nouvelle robe est une large et longue pièce de coton toute blanche, toute unie et filée à la main. On s'en enveloppe les reins, croise les bords de l'étoffe sur le flanc gauche, on les appuie et roule l'un sur l'autre de façon qu'ils se coincent, ce qui suspend la robe sans le secours d'aucune ceinture. Avec le pan qui dépasse on forme un soufflet de plis qui couvre la fente et permet d'allonger le pas sans trop montrer la jambe. Une écharpe jetée sur les épaules complète ce vêtement.

Un vieux colonial m'a enseigné autrefois qu'à sortir nu-tête sous le soleil de là-bas on tombe raide mort. Mon crâne n'a pas la précieuse délicatesse des têtes coloniales. Je l'ai rasé pour achever sa délivrance. [...] À s'avancer dans ces voiles flottants on éprouve un plaisir pareil à celui de nager dans une eau claire. Blancheur oblige : cet habit simple et d'antique dignité dispose celui qui le porte aux pensées pures.

II, 4, p. 27

La non-violence, force de la vérité

Ce n'était pas d'hier que j'avais compris que ce saint [Gandhi] avait découvert ou plutôt retrouvé une vérité capable de ranimer la vie et de renouveler le monde. Mais, endormi dans mes plaisirs et mes études, je n'avais pas compris que cette vérité me concernait en personne ; je me croyais quitte envers la vérité quand je l'avais formulée et comprise. Je n'avais pas compris que la vérité oblige. Qu'elle exige de nous autre chose qu'un acte de locution. Que nous lui devons l'adhésion de tous nos actes.

II, 8, p.31

Œuvres complètes, tome 1 : *Les Pèlerinages*, Paris, Denoël, 1973.

© *Les Amis de Lanza del Vasto*. Reproductible avec mention du site de l'Association : www.lanzadelvasto.com



LANZA DEL VASTO,
Le Pèlerinage aux sources

Extraits (2)

La foi du yogi

[Il dit] d'une voix forte et qui me pénétra jusqu'aux moelles : « Je confesse que Jésus-Christ est le Fils de Dieu, Dieu lui-même incarné... » Il reprit souffle et puis fronça les sourcils et cria d'une voix de colère comme si quelqu'un l'avait contredit : « Et pourquoi, je vous prie, le Tout-Puissant ne pourrait-il pas s'incarner ? » J'attendais la bouche ouverte la suite de ce discours, et la suite vint : « Il l'a fait tant de fois. »

III, 21, p. 69

Hindouisme et Trinité

La tradition hindoue présente une formule sans rapport avec le culte et les mythologies, qui traduit sur le plan abstrait en termes parfaitement corrects la définition des personnes divines et leur corrélation. Dieu, dit cette formule est *Soet*, c'est-à-dire Vérité et Être, *Tchit*, c'est-à-dire connaissance mieux Sagesse, *Anoendoe*, c'est-à-dire Béatitude.

Or Dieu le Père est bien la Vérité de l'Être (*Sum Qui Sum*). La Sagesse est bien le Verbe, le Logos de la tradition sapientiale. La Béatitude est bien le fait du Saint-Esprit qui selon les théologiens est Fruition, Don, Amour éternel et parfait du Père et du Fils.

Et pour bien marquer que *Soet*, *Tchit* et *Anoendoe* ne font qu'un en Dieu, les brahmanes les lient en un seul mot *Soetchidânoendoe*, dont les significations infinies se résument dans les trois lettres du monosyllabe *Aum*, en qui la voix passant de la voyelle la plus ouverte à la consonne la plus fermée parcourt d'un coup le cycle entier des sons ou plutôt en occupe le centre ; conclusion naturelle de tous les hymnes, point fixe de la contemplation des saints : *Aum*. « Qui le connaît, connaît tout le Véde », dit la Loi de Manou.

III, 26, p. 74

La foi catholique montre Dieu au bout des trois chemins qui partent en directions contraires pour se rejoindre à l'infini. Elle va chaque fois plus loin que ceux qui ne suivent qu'un chemin. Elle montre Dieu au-delà de l'extérieur, outre la matière, dans l'être : le Père. Elle montre Dieu en un moi plus moi-même que moi, dans le Fils-de-l'Homme, dans le Christ cœur des cœurs. Elle montre Dieu en un arc-en-ciel plus haut que les sept cieux. Relation absolue outre les relations, l'Esprit-Saint.

VI, 18, p. 197

L'unité divine

Dieu est un : oui, en Dieu et pour Dieu. Il n'est pas un pour le plus grand nombre. Il est un pour celui qui est un en Dieu ; pour celui qui est un, pour celui qui est, comme Dieu est, comme Dieu est un. Le grand nombre ou homme vulgaire qui ne trouve en soi que le grand nombre, en arrive toujours sous un nom ou un autre, à l'idolâtrie païenne de la Force du nombre.

III, 27, p. 74

Œuvres complètes, I : Les Pèlerinages, Paris, Denoël, 1973.

© *Les Amis de Lanza del Vasto*. Reproductible avec mention du site de l'Association : www.lanzadelvasto.com



LANZA DEL VASTO, *Le Pèlerinage aux sources*

Extraits (3)

Auprès de Gandhi

Chez Gandhi aussi c'est un souffle chrétien qui a révélé les vertus hindoues. Les rêveries évangéliques de Tolstoï lui donnèrent le premier choc et l'amènèrent à formuler sa doctrine sociale. La lecture approfondie des Évangiles le confirmèrent dans sa voie. Il songea bien à se faire baptiser. La fréquentation des Chrétiens ne lui inspira pas le désir d'être des leurs.

IV, 45, p. 124-125

J'ai demandé à Bapou-Djî de m'imposer un nouveau nom. Ce qu'il a fait : je m'appelle maintenant Shantidas c'est-à-dire Serviteur-de-Paix.

IV, 52, p. 131

Éloge du yoga

Yôg n'est pas religion mais philosophie au sens fort et premier du mot : connaissance d'amour. Yôg veut dire *joug* et yôg veut dire joint. D'ailleurs yôg, joug et joint sont le même mot. Yôg est donc le joug auquel il faut se soumettre pour parvenir au Joint, c'est-à-dire à l'unification intérieure et union avec l'Un. C'est donc la méthode rationnelle pour parvenir au plan suprême et c'est le joint entre les mystères de la vérité absolue, les problèmes et les contradictions dialectiques de la pensée, et les actions de ce corps limité. Le yôg avec ses quatre branches : yôg de la connaissance, yôg royal, yôg de l'action, yôg des macérations, n'est pas une philosophie, c'est la Philosophie.

VI, 19, p. 197

Pratiquer le yôg c'est apprendre à vivre et à mourir comme on apprend à jouer d'un instrument. La part de patience, d'habileté technique, de convention et d'artifice et la part d'inspiration y sont les mêmes. L'instrument c'est le corps vivant, le corps intérieur inconnaissable à ceux qui l'observent du dehors comme à ceux qui le tuent pour l'ouvrir et pour en disséquer le résidu visible. Les cordes en sont les conduits du souffle vital et du fluide magnétique. Les doigts qui font sonner les notes sont les touches de l'attention réfléchie. Liberté résulte de maîtrise et lui revient.

VI, 38, p. 211

Le visage du Bouddha

Ce Bouddha me fait songer au Sphinx d'Égypte. Un même savoir informe l'un et l'autre à travers les époques et les espaces. Oui ce Bouddha est un Sphinx au carrefour des routes de vérité. Aussi sa beauté demeure-t-elle assise au point où la géométrie et la nature se croisent, où l'humanité et la métaphysique se fondent, sans que l'abstrait perde sa pureté ni le vivant sa plénitude.

I, 14, p. 20

Bouddha s'est porté tout entier à la plus haute cime de l'esprit. Mais est-on totalement parfait quand on n'est rien autre que parfait ? Celui qui s'est porté tout entier à la plus haute cime, Shiv dépasse celui-là : il le dépasse par-dessous [...] Ce que Bouddha repousse et nie, Shiv l'affirme et l'exalte : pour le détruire [...] Tandis que Bouddha se délivre dans la lumière de la cime, Shiv gambadant et riant, va ramoner l'enfer, racle la terre, éperonne les vivants...

II, 23, p. 42



LANZA DEL VASTO,
Le Pèlerinage aux sources

Extraits (4)

L'Inde et le temps

Les Indiens possèdent une Logique qui ne le cède en rien à celle d'Aristote. Une connaissance du corps vivant, je veux dire une connaissance intérieure du corps de vie, et une philosophie de la nature que la science occidentale ne peut ni démentir ni remplacer. En psychologie, en esthétique, en linguistique, en poétique, dans la science érotique et dans la science ascétique ils se montrent analystes pointilleux et classificateurs infatigables. Dans la théorie de la musique, ils ont fait preuve d'une justesse et d'une subtilité de goût et de savoir qui n'ont d'égaux nulle part ailleurs. [...] Mais l'aptitude des Indiens pour les sciences exactes disparaît dès qu'il s'agit pour eux de formuler une date. [...]

Allons-nous perdre notre temps pour mieux dire notre éternité, à conserver dans la mémoire ce qui se passe dans le temps ? Souvenons-nous plutôt de l'être. L'être ne passe pas. Ce qui passe n'est pas. Cela ne fait que paraître [...] Constituer une science des souvenirs de ce qui s'est passé une fois dans le temps c'est verser dans l'absurdité. Cette absurdité c'est l'Histoire : un savoir qui ne rien de vrai. C'est pourquoi les Indiens n'en veulent rien savoir.

II, 19, p. 38

Le divin dans l'homme

Le trait propre de la religion hindoue c'est l'Absorption de son Objet [...] Chez les Hindous on voit la substance, l'immensité, la puissance divines passer des dieux à l'instrument du culte et le culte – prières, hymnes, sacrifice – devenir objet du culte. [...] Le *Brahme* neutre devient *to theon* : la divinité, la qualité commune à tous les dieux. *Brahmâ* masculin devient un dieu parmi les dieux et même un des trois premiers. Enfin *Brahmâ* devient Dieu, l'être unique et sans second [...] Mais l'absorption n'en reste pas là : passée des dieux au culte, elle passe encore du culte à celui qui l'administre, et de Brahma au Brahmane. Ce Dieu qui habite à l'intérieur de toute chose, qui est l'Être, qui donc est toute chose, ce Dieu, l'homme peut le devenir lui-même pourvu qu'à force de méditations et d'exercices il parvienne à reconnaître qu'il est déjà ce Dieu, puisque ce Dieu n'est autre que le Soi même [...] « *Sôhæm æsmi* » : « Je suis Lui », clame l'ascète qui a rompu son corps comme un vase et qui, délivré de ses limites, a opéré la jonction : le Yôg. Ainsi s'achève l'absorption de l'Objet.

III, 24, p. 71-72

« Rentrons, dit le Disciple [de Ramana Maharshi], et vous aussi prosternez-vous devant lui, car il est Dieu lui-même. » Nous nous mêmes en marche, il reprit : « Moi aussi je suis Dieu, mais je ne le sais pas. » Et moi : « Puisque vous ne le savez pas, pourquoi dites-vous que vous êtes Dieu ? » Il répondit : « Je le sais par oui-dire, je le sais en paroles, je le crois : je ne le sais pas comme il le sait. » Quelques pas plus loin il reprit : « Vous aussi vous êtes Shiv »... Mais je coupai court : « Ah non, moi je sais que je ne suis pas Dieu. » Il demeura consterné d'une affirmation si péremptoire de ma propre ignorance.

III, 31, p. 80